Universidad Iberoamericana Puebla

Repositorio Institucional **http://repositorio.iberopuebla.mx**

Círculo de Escritores Artículos

¡Qué complejidad!

Bárcenas Pozos, Laura Angélica

2015

http://hdl.handle.net/20.500.11777/2185

http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf

¡Qué complejidad!

Por: Dra. Laura Angélica Bárcenas Pozos

Cuando trabajo con profesores sobre la complejidad de la práctica de la evaluación al evaluar competencias, me doy cuenta que los docentes observan que la complejidad de esta práctica está en las malas prácticas de los docentes y en las malas prácticas administrativas de la SEP, pero no se dan cuenta que la complejidad está en el proceso de evaluación mismo.

La evaluación es compleja, particularmente cuando se trata de evaluar competencias, como el desempeño docente, porque lo que se evalúa es la diversidad y no la uniformidad; es decir, el evaluador debe valorar la diferencia en los desempeños, o bien en los productos de aprendizaje, o si se está poniendo el énfasis en el proceso más que en el producto, se encontrará con una mayor diversidad porque cada aprendiz o cada docente puede estarse desempeñando de maneras diferentes. Por lo que se valoran, contextos, personalidades, historias de vida, niveles de logro, uso de recursos, etc., lo que ya no se puede valorar con un simple examen.

Además el enfoque en competencias nos obligar a evaluar muchos elementos más que sólo conocimientos, pues tenemos que integrar en la evaluación habilidades y actitudes, por otro lado debemos considerar que la evaluación no está separada del proceso de aprendizaje, por lo que tiene que evaluarse el propio proceso. Otro elemento de la complejidad es justo que la evaluación que es un proceso, está adentro de otro proceso que es el de aprender y enseñar que también es sumamente complejo, entonces es un proceso complejo dentro de otro proceso complejo.

Y lo único que podemos hacer los evaluadores para evaluar esta complejidad (ojo, no podemos eliminarla, es parte de la naturaleza de estos procesos), es saber bien qué se quiere evaluar y diseñar buenas herramientas de evaluación, como las rúbricas, las listas de cotejo, las escalas de estimación, etc. que nos permitan valorar la diversidad que cada persona evaluada presenta. Así que cuando pienso en la tremenda complejidad que representa el evaluar desempeños, pienso en la tremenda tarea que tiene el INEE para valorar cuáles son los docentes que se están desempeñando bien y cuáles no. Sin embargo confío en ellos.